**DISCURSO DEL RECTOR**

**INCORPORACIÓN COLECTIVA XXI**

**La ESPOL y el Desarrollo del Ecuador**

Esta es la primera incorporación colectiva después de haber cumplido 50 años de vida institucional y lo hacemos en circunstancias en que se cuestiona el rol que las universidades han tenido en el desarrollo nacional y se busca con la nueva ley de educación superior crear condiciones para articular educación y desarrollo, y el sistema de educación superior con el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología, Innovación y Ciencias Ancestrales. En este entramado complejo permítanme las siguientes reflexiones:

1. En diversos tonos se ha sostenido, con mucha razón, que hay un desfase entre los profesionales que ofertan las universidades y los que requiere la sociedad; que la mercantilización de la educación y el facilismo contribuyeron a que la mayoría de los profesionales correspondan a áreas como Administración, Derecho y Docencia, mientras las ingenierías, las tecnologías duras, las ciencias básicas y la cultura tienen pocos profesionales; que igual suerte han corrido los postgrados, tanto que apenas el 3% corresponden a maestrías en ciencia e ingeniería.

En lo que respecta al Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología los indicadores de las universidades son desalentadores por el reducido número de doctores haciendo investigación y ciencia de IV nivel; por las pocas publicaciones en revista indexadas; por el insignificante número de patentes; por el bajo impacto positivo de las investigaciones en la solución de los problemas fundamentales del país.

Las causas de las deficiencias o debilidades de la educación superior y el Sistema de Ciencia y Tecnología son múltiples y de variada naturaleza; unos se originan en la obsoleta estructura académica de las universidades, que apenas son investigaciones de docencia de “Carreras Taquilleras”; otras causas se originan en la baja calidad de la educación básicas y del diversificado , en los insuficientes recursos asignados a educación y ciencia; hay causas derivadas de un inadecuado funcionamiento de los organismos públicos encargados de dirigir la educación superior y el Sistema de Ciencia y Tecnología; y, también, hay causas relativas a la desconfianza del sector empresarial y a la lógica de inmediatez frente a la investigación.

1. A pesar de estos factores negativos, la ESPOL diseñó una ruta diferente desde su creación y en consecuencia su impacto social tiene características diferentes. A criterio del historiador Willington Paredes, la ESPOL ha legado y aportado lecciones, tres de ellas dicen:

* *“La relación ESPOL-empresa-Estado es necesaria e imprescindible. No supone subordinación política sino el diseño de políticas de desarrollo académico concertadas para la ejecución de convenios y programas que contribuyan de mejor manera al desarrollo social. Esto supone aperturas, coincidencias, acuerdos, convenios nacionales e internacionales como el del BID (que fue de mucha utilidad para su desarrollo) para servir mejor al país. Su posicionamiento como universidad de calidad y la tarea de “creación de la tecnología adecuada” para los procesos productivos y la sociedad, así como la apropiación y adaptación de nuevas tecnologías, la ha llevado a buscar participación con los gobiernos, el Estado y las empresas privadas. Ha creído que ésta es la mejor forma de asegurar una vinculación orgánica y efectiva entre los actores sociales, los agentes económicos y la instancia educativa que procesa ciencia y tecnología. “El gobierno, la empresa privada y la comunidad académica nacional e Internacional son los aliados estratégicos de la ESPOL”.*
* *La ESPOL siempre ha buscado vincularse y aportar con sus conocimientos científico-técnicos al desarrollo de las fuerzas productivas y del aparato productivo público y privado, pero no siempre los sectores industriales se han apoyado en estos pues han preferido la protección estatal y la transferencia desde el exterior tanto de sus complejas instalaciones cuanto de sus respectivas tecnologías.*
* *Los politécnicos nos han enseñado y demostrado que si bien las innovaciones y cambios tecnológicos inciden y afectan a las socio economías subdesarrolladas, ignorarlas, desconocerlas y resistirse a incorporarse a ellas es una medida inadecuada porque aumenta el rezago tecnológico y profundiza la dependencia. Por eso han sido los primeros en asumirlos, procesarlos y recrearlos para hacerlos funcionales a las condiciones del aparato productivo y de las empresas nacionales y locales. Y exhiben las evidencias en acuacultura, biotecnología, electrónica, computación, industria de alimentos, etc. Que la ciencia y la tecnología son fuerzas productivas y que hay que apropiarse de ellas*”.

1. La ESPOL, desde su creación, alineó su vida académica a los requerimientos de la sociedad, del desarrollo. Permítanme algunas referencias.

* Desde 1959 formamos ingenieros en campos profesionales inexistentes en la costa y que demandaba el desarrollo nacional, más allá del modelo agro exportador de la época. Fue la ESPOL la pionera en la costa en formar ingenieros navales, en electricidad, en mecánica, en petróleos, en minas. Esa vocación se expandió luego al campo de la electrónica, la computación, la geología, la agricultura, los alimentos, la producción industrial.
* Cuando el país se convirtió en productor y exportador de camarón fuimos pioneros en hacer las investigaciones necesarias y formar los acuicultores que requería el negocio camaronero, así como los Magister en Acuicultura que América Latina y otros países demandaban.
* También fuimos los pioneros en formar los tecnólogos que el aparato productivo necesitaba, y ese fue uno de los componentes del Proyecto BID/ESPOL II, de los años 80.
* A mediados de los años 90 incorporamos el paradigma “ESPOL más allá de las Ingenierías y las Tecnologías”, pues debíamos dar respuestas a las demandas sociales en el campo de los servicios articulados a las TICs, a la economía, a los negocios, al turismo sustentable. Así surgieron Economía, Ingeniería Comercial, Estadística Informática, Auditoría, Negocios Internacionales, Turismo y las carreras de la Escuela de Diseño y Comunicación Visual.
* También somos los pioneros en educación de cuarto nivel. La primera escuela de postgrados en Administración de Empresas es nuestra ESPAE, que ha alcanzado reconocimiento internacional, y años antes ofertamos, en alianza con la universidad de Zulia, una Maestría en Gas Natural.
* En el campo de la investigación, en los últimos años, son emblemáticos los trabajos del CENAIM a favor de la industria del camarón; del CTI por mejorar la calidad de la educación pública a través del Proyecto De Tal Palo, Tal Astilla; y, del CIBE para liberar a la producción bananera de la Sigatoka Negra, con su consecuente impacto en la economía, el ambiente y la salud de los pueblos campesinos.
* Con el Proyecto VLIR/ESPOL, en lo que va de esta década, fortalecimos la cultura de investigación y abordamos campos significativos como Nanotecnología, Agua y Desarrollo Sustentable, Energía Alternativa, Sistemas Integrados de Software y Hardware, cuyos centros son parte de esa magna tarea nacional: El Parque del Conocimiento.

A su vez el Parque del Conocimiento es uno de los factores para ejecutar el Plan Prioritario de Investigaciones y la formación del Talento Humano Avanzado a nivel doctoral; y, los tres son elementos de ese gran sueño de ubicar a la ESPOL entre las mejores 25 universidades de América Latina y ser la primera universidad de investigación del Ecuador, que contribuya a convertir en realidad esa utopía maravillosa: La calidad de la educación superior del Ecuador, factor desencadenante del desarrollo nacional, local y del buen vivir.

1. La Nueva Ley de Educación Superior es una gran oportunidad para crear un ambiente propicio a favor del desarrollo, el conocimiento científico y los sistemas de aseguramiento de la calidad de la educación superior.

Este es un momento de “quiebre histórico” en relación al rol de nuestras universidades en el desarrollo del Ecuador. El Proyecto SENPLADES, al que le hemos hecho más de 70 observaciones con el propósito de mejorarlo, incorpora varios artículos que buscan que las universidades articulen la vida académica con el régimen de desarrollo, la cual beneficiará a las universidades, contribuirá a que haya equidad territorial y creará condiciones para fortalecer sólidas alianzas estratégicas entre la academia, el Estado, los empresarios y la sociedad civil.

Es positivo que haya una tipología de universidades y que se utilice la internacionalmente reconocida: Universidad de Docencia, Universidad con Investigación, Universidad de Investigación.

Cada tipo de universidad debería tener indicadores diferenciadores. En el caso de los profesores, es pertinente que se exija el requisito de ser Ph.D. en las universidades de investigación; sin embargo, en las universidades de docencia lo adecuado es que sus profesores tengan maestrías académicas.

Es pertinente que solo las universidades de investigación pueden ofertar programas doctorales, que las universidades con investigación tengan como techo ofertar maestrías con estándares internacionales y que las universidades de docencia formen los profesionales de III nivel, todos entendiendo que vivimos en la sociedad del conocimiento, en época del desarrollo humano sustentable, en tiempos de la ciudadanía responsable y de la equidad en sus diversas dimensiones.

Todos tenemos el deber de construir una nueva universidad, un nuevo sistema de ciencia, tecnología e innovación, una nueva forma de hacer empresa y hacer país. Dos factores constantes en este cambio de época son: la calidad de la educación superior y el Talento Humano Avanzado que formamos e incorporamos a la investigación y a la docencia de cuarto nivel.

Ustedes son el Talento Humano Avanzado que requiere el Ecuador. Hoy culminan una etapa de un proceso cada vez más exigente y complejo. El título que han obtenido con merecimiento es “necesario” pero no “suficiente”, pues la productividad, la investigación, la docencia, universitaria exige formaciones mayores.

La ESPOL les brinda desde ya las oportunidades para cursar maestrías con estándares internacionales, y en el mediano plazo, cuando se nos reconozca como universidad de investigación, seremos los primeros en ofertar doctorados, formar los investigadores que el nuevo Ecuador demanda.

Éxitos en la vida profesional y familiar de cada uno de ustedes politécnicos del Siglo XXI.